caso de intertextualidad, Cristina Patiño vislumbra «cuáles son las verdaderas implicaciones de la obra sobre Rusia de doña Emilia y en qué direcciones apunta su concepción de la novela, sin duda personal, a pesar de la influencia directa del Vizconde francés».

Ermitas Penas trata la novela *El Cisne de Vilamorta*, afirmando cierto paralelismo con *El Quijote*, ya que, en ambos, tiene lugar la imitación y la parodia de un modelo literario preexistente.

M. Ángeles Quesada Novás analiza los cuentos *Profesiones* como reflejo del emblema «Poda, no corta», con lo que la Pardo Bazán sería «un ejemplo de eclecticismo literario, de habilidad para, sin perder de vista lo más genuino y personal, añadir, pulir, adaptar estilos, temas, actitudes que periclitán o florecen a su alrededor».

Dolores Troncoso Durán estudia el cuento *La santa de Karnar* como un cuento «fin de siglo». De su estudio extrae datos que interpreta como un comportamiento escéptico de Pardo Bazán «hacia cualquier valor establecido» así como un ejemplo de «su reconocido deseo de renovación poética».

Insolación constituye el objeto de estudio del artículo de Noël Valis, quien, frente a la hostil reacción que esta novela provocó entre sus contemporáneos, descubre la «capacidad subversiva» de este texto, lo que le proporciona el valor que posee como obra literaria.

Benito Varela Jácome analiza la novela *La piedra angular* desde la perspectiva del hecho de que supone un experimento narrativo para la escritora gallega, pues, a partir de esta obra, intensifica la inclusión de doctrinas naturalistas y criminalistas en sus obras, con los consiguientes cambios de estilo y de discurso narrativo.

El penúltimo de los trabajos es de Chad C. Wright, quien realiza una serie de comentarios acerca de *La Quimera* en el contexto de su autorreflexividad. Dentro de ésta se centra, concretamente, en el uso del retruécano, «pun» («punning») o antanaclastis, que conlleva una plurisignificación lingüística.

Al final —como se ha señalado más arriba— se reproduce un ensayo de Maurice Hemingway. En él analiza dos aspectos de *Los Pazos de Ulloa*: el punto de vista utilizado —técnica que caracterizó el realismo de los novelistas del XIX—, y la psicología de los personajes, relacionada con el hecho de que la segunda mitad del XIX fue el momento de mayor desarrollo de la psicología experimental.

Puede deducirse, de la lectura de los trabajos descritos, que esta edición de estudios sobre Emilia Pardo Bazán —todos ellos de indudable calidad— abarca toda la producción de la escritora —poesía, cuento, novela, teatro, obra teórico-crítica—. Con lo cual, contribuye a reforzar la figura literaria de la autora que no sólo mejor representa nuestro Naturalismo, sino que se encuentra también en los primeros puestos de la narrativa del momento; y que mostró una gran cultura e interés por las novedades de todo tipo surgidas tanto en España como fuera del país. Contribuye, igualmente, esta edición, a sugerir nuevas ideas y nuevas vías de investigación sobre la escritora gallega.

María Bartolomé Colodrón
Universidad de Valladolid

Florencio Sánchez, *Barranca abajo*, ed. de Rita Gnutzmann, Madrid, Cátedra, 1997, 144 pp.

Rita Gnutzmann nos presenta, con esta edición, la obra que es considerada por la crítica como la mejor del dramaturgo uruguayo Florencio A. Sánchez (1875-1910), uno de los autores dramáticos más importantes de comienzos de siglo dentro del ámbito hispanoamericano.

La introducción contiene un resumen diacrónico de la vida de F. Sánchez desde su adolescencia y juventud —con sus primeras tentativas de autor, entre 1875 y 1902— hasta los años 1903-1910 en que logra una serie de éxitos que lo lanzan hacia la fama, entre ellos la obra que aquí nos ocupa. Se añade a esto el panorama de la situación teatral en el Río de la Plata, contexto en que se sitúa la producción del escritor uruguayo. De los datos que proporciona Gnutzmann se extrae que el período 1902-1910 constituye la «edad dorada» de la dramática «autóctona» (rioplatense) apoyada en el teatro culto (europeo) pero también en las obras de tres autores, Florencio Sánchez, R. J. Payró y G. Laferrère, que marcaron esta época.

A continuación Gnutzmann estudia la trilogía rural de Sánchez —*M'hijo el dotor*, *La gringa* y *Barranca abajo*— de la que comenta que aunque «arraiga en una tradición de al menos tres décadas (...) Sánchez ha sabido introducir nuevos elementos y darle nuevos giros». Después se centra en el análisis de

Barranca abajo, estudiando temas y subtemas, acción dramática, personajes, espacio y tiempo, y lenguaje (Gnutzmann resalta la destreza lingüística de Sánchez como uno de los mayores logros de su teatro).

Al análisis introductorio le siguen unas consideraciones de la autora acerca de esta edición y una bibliografía exhaustiva que abarca desde la prosa periodística de Florencio Sánchez, pasando por las numerosas ediciones de *Barranca abajo*, las bibliografías y estudios sobre el autor, hasta los diccionarios de americanismos consultados.

Por todo ello consideramos interesante esta edición que Rita Gnutzmann ha preparado para la colección «Letras Hispánicas» de Cátedra. Con ella nos proporciona una muy completa información sobre la figura y la obra de Florencio Sánchez en su contexto literario, que manifiesta el importante lugar que ocupa este dramaturgo en lo referente a la evolución del teatro hispanoamericano durante el primer tercio de nuestro siglo, y que —en cierta medida— lo convierte en una destacada figura de las letras hispanoamericanas de comienzos del XX.

María Bartolomé Colodrón
Universidad de Valladolid

Emilia Pardo Bazán, *Pascual López. Autobiografía de un estudiante de Medicina*, Santiago de Compostela, Ara Solis/Consortio de Santiago, 1996; edición, introducción y notas de José Manuel González Herrán y Cristina Patiño Eirín, 227 pp.

El texto que reproducen las páginas de la presente edición constituye la primera inmersión de doña Emilia Pardo Bazán en el océano novelístico. Una primera experiencia que, como es obvio, no estuvo exenta de errores, pero cuenta también con un conjunto de méritos y aciertos que fueron cuajando en obras posteriores —junto a otros logros— y que, al fin, consagraron como escritora a la Condesa gallega.

En el estudio introductorio que elaboran J. M. Herrán y C. Patiño Eirín se analiza este aspecto de *Pascual López* (1879) señalándose, además de los méritos extraídos del examen de las críticas inmediatas que suscitó, los aciertos de «su poderosa capacidad realista en la creación de ambientes, mediante la descripción y el diálogo (...). Otro tanto sucede en la configuración

de algunos de los personajes secundarios (...); con notable maestría, sorprendente en una principiante, Pardo Bazán soslaya bastante bien (...) esa tendencia a la caricatura excesiva que puede acechar cuando se diseña un personaje *more costumbrista*». La escritora gallega deseaba superar la pesadez, la prolijidad, los «alardes inverosímiles» de la novela romántica, en ese momento triunfante; pero también considerada dañina desde una perspectiva moral, juicio al que se unió nuestra autora, de ahí que mostrara una actitud de temor o timidez ante la obra que constituía su primer ensayo novelístico.

La introducción consta de seis apartados. El primero de ellos trata la situación de *Pascual López* en la biografía y en la carrera literaria de la Pardo Bazán, así como el inmediato eco crítico y la fortuna póstuma. El siguiente apartado versa sobre los referentes científicos del texto —lecturas, especialistas... en que pudo apoyarse la escritora para crear esta obra. En la tercera parte de la introducción se puede ver un estudio de la tradición literaria que arrastra, donde sobresalen, en general, los clásicos de los siglos XVI y XVII. En el antepenúltimo apartado se describe cómo la escritora gallega plasma la visión que posee de la ciudad de Santiago en su novela. A continuación se examina el lenguaje y el estilo de la misma, y, por último, se realiza el análisis literario y la valoración crítica de la novela.

Después de la introducción hay una nota editorial, tras la cual se reproduce el texto de *Pascual López* anotado.

Finalmente se incluye un artículo aparecido en Revista de Galicia en mayo de 1880 cuyo autor quizá quiso afianzar el rigor científico de *Pascual López*, y pudo ser quien informó a la novelista sobre el problema científico que se le presenta al personaje O'Narr.

En fin, debemos destacar la importancia de la presente edición, que arroja nuevos datos sobre una novela con poca fortuna editorial, y de la que su propia autora dudaba del éxito que pudiera tener. Pero, como se deduce del estudio introductorio de J. M. González Herrán y C. Patiño Eirín, posee mayor importancia de la que hasta ahora se le había concedido; en especial por lo que de embrionario tiene respecto a la posterior producción de doña Emilia Pardo Bazán, que le granjeó, andando el tiempo, su fama literaria.

María Bartolomé Colodrón
Universidad de Valladolid